

VIAJES A LA EDAD MEDIA IV

Alemania y Austria. Tras la ruta de Sigfrido

Una de las historias legendarias más importantes de la Edad Media se consagra a la escritura en el famoso Cantar de los Nibelungos, la principal gesta épica de la cultura germánica, compuesto en plena época del Sacro Imperio Romano Germánico. Sigfrido, el cazador de dragones, es el protagonista de este mítico relato que inspiró a novelistas del romanticismo alemán y a maestros de la música clásica como Richard Wagner. El cauce del río Rin es el escenario habitual de esta entretenida trama y en sus orillas se levanta una importante ciudad medieval: “hacia Worms, por la arena cabalgan los bravos: sus vestidos eran de oro rojo, los arneses primorosamente trabajados. Los caballos avanzan majestuosamente llevando a los hombres del intrépido Sigfrido”, proclama un verso del tercer cantar de esta obra.

Esta gran travesía recorre Alemania comenzando por Colonia y algunas ciudades del Rin, sigue por el curso del Danubio a Austria y finaliza en Viena, la maravillosa ciudad imperial. Palacios, catedrales, ciudades amuralladas, monasterios, fortalezas y museos, reviven en el relato de un historiador especialista que acompaña este gran viaje por el pasado medieval de Alemania y Austria. Europa vive hoy un momento crucial en su historia, dominado por las tensiones entre la unidad y la fragmentación. Conocer la historia del Sacro Imperio *in situ* es una invitación a la reflexión a partir de la perspectiva histórica que suscita este gran viaje cultural.

¡CUARTA ENTREGA!

No te pierdas las entregas anteriores disponible en los números 14, 16 y 20 de *SCRIPTORIUM*.

Disponibles en: www.scriptorium.com.ar



José Manuel Cerda (Chi)

*Centra de Estudios Medievales –
Universidad Gabriela Mistral*

jose.cerda@ugm.cl



Mapa de la ruta del Sacro Imperio iniciando en Colomña y finalizando en Viena.

COLONIA

Nuestro recorrido por la historia del Sacro Imperio Romano Germánico comienza en la preciosa ciudad de Colonia. Esta antigua urbe germana se levantó en época romana a orillas del río Rin y en la Edad Media era la ciudad más importante en la región ducal de Baja Lotaringia (Lorena) y la más populosa de Alemania. Fue un importante centro para la corte imperial, sobre todo para la dinastía sajona (siglos IX-XI). Testimonio de ello son sus murallas, sus 12 iglesias románicas y el monumento más emblemático y famoso: su espectacular catedral gótica. Aquí nació san Bruno, famoso intelectual del siglo XI que enseñó en Reims y fundó la Orden de los Cartujos en Francia. En esta ciudad renana se encuentran maravillosos ejemplares del románico imperial como las iglesias de San Pantaleón (siglo X) y Los Santos Apóstoles (siglo XI). La primera es la iglesia románica más antigua de la ciudad, establecida como abadía benedictina por san Bruno y que resguarda los restos de la emperatriz Teófano, princesa bizantina, mujer del emperador Otón II y madre de Otón III. La colegiata de Los Santos Apóstoles es otro magnífico ejemplar del románico basilical de Renania que

conoceremos este día.

COLONIA – AQUISGRÁN – COLONIA

Nos dirigimos hacia el este a la ciudad de Aquisgrán, casi en la frontera con Bélgica. Tal como lo indica su nombre, sus aguas termales fueron muy cotizadas por los romanos y también por los emperadores alemanes. En el Palacio Imperial el año 800 fue coronado como emperador el rey de los Francos, Carlomagno, y el complejo palatino que mandó a construir fue el edificio más imponente de Europa en su tiempo. Fue el centro político y cultural del Imperio Carolingio, residencia preferida de la corte y de futuras coronaciones, como la de Otón I en 936 y la de muchos reyes alemanes. La capilla palatina se convirtió eventualmente en catedral y allí reposan los restos de Carlomagno, como los de Otón III. Por la tarde regresamos a Colonia para visitar su catedral. Los arzobispos de Colonia fueron líderes espirituales, culturales y políticos muy célebres y la sede cobró mucha relevancia en los siglos medievales, sobre todo durante los prolíficos arzobispados de Bruno y Reinaldo. En el siglo XII, se trasladaron a esta catedral desde Milán las reliquias de los Reyes Magos. El actual edificio fue iniciado en el siglo XIII y finalizado 600 años después. Sus dos torres la convirtieron en el edificio más alto del mundo hasta



La corona del Sacro Imperio hecha para las coronaciones de los Otones. Actualmente en el Museo de Historia del Arte de Viena.

“Esta gran travesía
recorre Alemania
comenzando por
Colonia y algunas
ciudades del Rin,
sigue por el curso
del Danubio a
Austria y finaliza
en Viena, la
maravillosa ciudad
imperial. Palacios,
catedrales,
ciudades
amuralladas,
monasterios,
fortalezas y
museos...”

“La basílica que visitamos se construyó a fines del siglo X y el arzobispo Bruno de Colonia trasladó allí las reliquias de San Patroclo de Troyes, convirtiéndose en un lugar de peregrinación y residencia preferida de los arzobispos fuera de Colonia.”

fines del siglo XIX y es actualmente Patrimonio de la Humanidad. Finalizamos el día con un paseo por el casco antiguo y una visita a la basílica románica de San Martín el Grande (siglo XII).

COLONIA – ESSEN – SOEST – COLONIA

Viajamos esta mañana hacia el noreste de Colonia para conocer la abadía imperial de Essen y la iglesia de San Patroclo en Soest. Essen fue establecida en el siglo IX como monasterio para monjas de la alta nobleza sajona por san Alfredo, obispo de Hildesheim, cuyos restos se encuentran allí enterrados. Sus abadesas alcanzaron tal prestancia, incluso algunas fueron familiares cercanos de los emperadores, que en el periodo otónida (siglo X) se convirtió en una abadía imperial y a las monjas que dirigían el monasterio se les llamaba princesas a partir del siglo XIII. Entre ellas destacan Matilde II, nieta de Otón I, Sofía, hija de Otón II y Teófano, nieta del mismo. Hacia el este de Essen, se encuentra Soest, la ciudad más importante de Westfalia en la Edad Media y que fuera parte del ducado de Sajonia. La basílica que visitamos se construyó a fines del siglo X y el arzobispo Bruno de Colonia trasladó allí las reliquias de San Patroclo de Troyes, convirtiéndose en un lugar de peregrinación y residencia preferida de los arzobispos fuera de Colonia.

COLONIA – MARIA LAACH – MAGUNCIA

Dejamos la ciudad de Colonia en dirección hacia el sur para entrar en el ducado medieval de Franconia con destino a la ciudad de Maguncia. En el camino nos detenemos en la abadía de Santa María de Laach está emplazada a orillas del Lago Laacher. Esta fundación benedictina comenzó su funcionamiento monástico en el siglo XI y fue patrocinada por el conde Enrique II de Laach y su mujer Adelaida. Finalizamos el recorrido de hoy en Maguncia, ciudad con mucha impronta e identidad, donde nació Gutenberg, el inventor de la imprenta. Maguncia fue una de las principales ciudades de Franconia en la época de los reyes merovingios y entre los siglos X y XIII, su arzobispo fue considerado primado de Alemania, es decir, la autoridad eclesiástica más importante del imperio y el principal elector del emperador. El primer arzobispo

de esta ciudad fue san Bonifacio (siglo VIII), predicador y mártir del cristianismo, considerado el apóstol de los germanos. El emperador Federico Barbarroja reunió en Maguncia una asamblea (dieta) imperial en 1188 para comprometerse a la Tercera Cruzada.

MAGUNCIA – BINGEN – TRÉVERIS – MAGUNCIA

Hacia el este de Maguncia encontramos los pueblos de Rudesheim y Bingen, a un lado y otro del Rin. La hija más ilustre de Bingen es la extraordinaria Hildegarda, nacida en 1098, declarada doctora de la Iglesia Católica por su monumental contribución a la mística religiosa, las artes y las ciencias. Esta monja benedictina fundó monasterios y fue consejera de obispos, papas y emperadores. En Rudesheim se encuentra el monasterio de Eibingen, comunidad monástica que ella estableció y de la que fue abadesa. Muy cerca está la parroquia de Santa Hildegarda, donde podremos conocer el relicario que contiene sus restos. Esta influyente mujer participó activamente en el sínodo de Tréveris en 1147, ciudad que conocemos a continuación. Tréveris fue uno de los emplazamientos romanos más importantes en la Germania y es considerada la ciudad más antigua de Alemania. Una primera iglesia cristiana se levantó ahí en el siglo IV y con el paso de los siglos se convirtió en la Catedral de San Pedro, sede de los arzobispos de Tréveris. Esta espectacular basílica de estilo románico fue declarada Patrimonio de la Humanidad. Regresamos a Maguncia para visitar su catedral, consagrada a San Martín y considerada como imperial ya que el arzobispo de Maguncia coronaba a los reyes de Alemania, futuros emperadores.

MAGUNCIA – WORMS – ESPIRA – TRIFELS – MAGUNCIA

Emprendemos viaje hacia el sur para conocer dos extraordinarias catedrales muy vinculadas a la historia del Sacro Imperio, como son Worms y Espira. En la Catedral de San Pedro de Worms fue anunciado como pontífice León IX en 1048, en 1122 fue suscrito el famoso Concordato de Worms, en medio de las disputas entre emperadores y papas, y ahí contrajo matrimonio Federico II en 1235. La ciudad aparece mencionada en la épica legendaria del *Cantar de los Nibelungos*. En su cripta están sepultados importantes

“La hija más ilustre de Bingen es la extraordinaria Hildegarda, nacida en 1098, declarada doctora de la Iglesia Católica por su monumental contribución a la mística religiosa, las artes y las ciencias.”

ancestros del emperador Conrado II, fundador de la dinastía Salia. Conrado inició la construcción de la Catedral de Espira, un poco más al sur, convirtiéndose en el edificio románico más grande de Europa después de la abadía de Cluny en Francia y en la iglesia más emblemática para los emperadores germánicos. Esta basílica es un grandioso ejemplo del románico alemán y en su interior se encuentran los sepulcros de ocho emperadores y dos emperatrices, incluyendo el de Conrado II y el de Rodolfo I de Habsburgo, “rey de los romanos”. Espira es, por lo tanto, el panteón más importante del Sacro Imperio para el periodo medieval y es Patrimonio de la Humanidad. Nuestro recorrido finaliza con la visita de la fortaleza de Trifels, principal reducto militar para los emperadores Salios y Staufen, que albergó durante un tiempo parte de la regalía imperial. Trifels se ha hecho famoso con el tiempo por haber sido el lugar donde estuvo preso Ricardo Corazón de León, que fue capturado cerca de Viena cuando regresaba de la Tercera Cruzada.

MAGUNCIA – GELNHAUSEN – SELIGNESTADT – WURZBURGO – BAMBERG

Dejamos atrás la ciudad de Maguncia para dirigirnos al este del ducado de Franconia a la bellísima ciudad de Bamberg, conjunto urbano ingresado al Patrimonio de la Humanidad y con un casco antiguo que nos traslada a la Edad Media. Se le llama también la “Roma de Franconia”, ya que la ciudad se extiende en siete cerros sobre los cuales se erigen maravillosas iglesias, incluida la Catedral de San Pedro, Pablo y Jorge. Ciudad preferida y capital para el emperador Enrique II, quien recibió en Bamberg al papa Benedicto VIII para sostener importante discusión sobre las relaciones entre el papado y el imperio. En el camino hacia Bamberg, pasaremos por la ciudad de Gelnhausen donde se encuentra la iglesia Marienkirche, un interesante ejemplar de transición arquitectónica entre el románico y el gótico. Luego conoceremos la ciudad de Seligenstadt, importante porque allí se firmó un acuerdo nupcial entre Federico Barbarroja y Alfonso VIII de Castilla, para el matrimonio de sus hijos. El actual edificio de la Catedral de San Kilian en Wurzburg data del siglo XI y se suma a las grandes basílicas románicas del Sacro Imperio, aunque está muy reconstruida ya que, como muchas



Después de haber estudiado códices y documentos medievales en la Biblioteca Estatal de Bamberg.

iglesias alemanas, sufrió importantes daños en la Segunda Guerra Mundial.

BAMBERG

Junto con las catedrales de Maguncia, Worms y Espira, la de Bamberg cierra el grupo de basílicas imperiales y es, además, Patrimonio de la Humanidad. Fue fundada a inicios del siglo XI por el emperador Enrique II, cuñado de San Esteban de Hungría y que es el único de todos los emperadores del Sacro Imperio reconocido por la Iglesia Católica como santo, ya que la canonización de Carlomagno nunca ha sido ratificada. Enrique es además el último emperador del linaje de Otón I y de la dinastía sajona. Tras un incendio devastador, la reconstrucción fue iniciada por san Otón de Bamberg (siglo XII) y concluida en el siglo XIII. Por eso esta catedral exhibe una interesante transición del románico al gótico. Por la tarde, disfrutaremos de una preciosa ciudad que no fue bombardeada en la Segunda Mundial y que, por lo tanto, conserva

“...disfrutaremos de una preciosa ciudad que no fue bombardeada en la Segunda Mundial y que, por lo tanto, conserva una gran cantidad de edificios antiguos.”

“Viajamos desde Augsburgo hacia el noroeste en búsqueda de las ruinas de la fortaleza de Hohenstaufen, nombre de la famosa dinastía que gobernó el Sacro Imperio en los siglos XII y XIII con líderes tan insignes como Federico Barbarroja y Federico II...”

una gran cantidad de edificios antiguos.

BAMBERG – NÚREMBERG – WELTENBURG – AUGSBURGO

Actualmente en el estado de Baviera, pero en la región histórica de Franconia, está emplazada la ciudad medieval de Núremberg que, al igual que Bamberg, conserva un casco antiguo muy preservado. A partir del siglo XIV fue considerada capital imperial y allí se resguardaron las joyas imperiales más preciadas. Prueba de la importancia política de Núremberg es el imponente castillo que visitaremos y su extraordinaria muralla. Esta fortaleza que se empina por sobre la ciudad desde el siglo XII es uno de los conjuntos militares más notables de la Europa medieval y allí se reunieron muchas asambleas imperiales. La más importante de ellas en 1356, cuando el emperador Carlos IV promulgó la Bula de Oro que regula la elección imperial. Luego conoceremos las piezas que exhibe el Museo Nacional Germano, entre ellas, el singular Códice áureo de Echternach, sublime evangeliario de la época de los Otones. Nos dirigimos hacia el sur para dejar Franconia en dirección al ducado de Suabia y la ciudad de Augsburgo. Nos detenemos en el camino en la abadía benedictina de Weltenburg, el monasterio más antiguo de Baviera y considerado la primera cervecería del mundo. Este monasterio fue fundado a orillas del río Danubio en el siglo VI por monjes irlandeses y se constata la producción monacal de cerveza desde el siglo XI, ya convertida en abadía benedictina. Con la secularización del siglo XIX el monasterio fue disuelto, pero luego refundado a iniciativa del rey Luis I de Baviera, dedicándose a la producción cervecera hasta el día de hoy.

AUGSBURGO – HOHENSTAUFEN – AUGSBURGO

Viajamos desde Augsburgo hacia el noroeste en búsqueda de las ruinas de la fortaleza de Hohenstaufen, nombre de la famosa dinastía que gobernó el Sacro Imperio en los siglos XII y XIII con líderes tan insignes como Federico Barbarroja y Federico II “el asombro del mundo”. El castillo fue construido en el siglo XI y fue la sede principal de los duques de Suabia y luego emperadores, hasta que los Habsburgo trasladaron el centro político a Austria.

Muy cerca de las ruinas del castillo se encuentra el pequeño Museo Stauffer que contiene información y objetos relativos a esta dinastía imperial. Regresamos a Augsburgo por la tarde para visitar su catedral. La ciudad es una de las antiguas de Alemania y tal como lo indica su nombre fue fundada en el siglo I bajo el imperio de Augusto. En los últimos siglos de la Edad Media se convirtió en una ciudad comercial que concentraba a grandes financistas de los emperadores. Aquí el emperador Carlos V firmó con los príncipes alemanes la Paz de Augsburgo en 1555 para resolver las tensiones entre protestantes y católicos en plena reforma religiosa. Aunque hay vestigios de una iglesia del siglo IX, la actual catedral fue construida en el siglo XI en estilo románico con importantes agregados góticos de los siglos XIV y XV.

AUGSBURGO – MUNICH – SALZBURGO

Dejamos la región de Suabia para ingresar al corazón bávaro y conocer la pintoresca Múnich, una ciudad llena de impronta y la tercera más grande de Alemania. Su nombre significa “en el lugar de los monjes”, porque fue fundada por benedictinos en torno al siglo XII. A partir del siglo XIV cobró relevancia imperial cuando Luis IV de Baviera fue electo emperador, pero la época de esplendor y protagonismo de Múnich corresponde a los tiempos modernos con eventos tan populares como el Oktoberfest, que se celebra desde 1810. En nuestro paseo por el Altstadt (casco antiguo) conoceremos la Marienplatz donde se encuentra el ayuntamiento y muy cerca la Catedral de Nuestra Señora, símbolo del catolicismo germano. El edificio original del siglo XII fue reemplazado en el siglo XV con una arquitectura tardo gótica que fue muy dañada en la Segunda Guerra Mundial. En su cripta están enterrados once duques de Baviera y un sacro emperador, Luis IV. Después de visitar Múnich, cruzamos la frontera a Austria para llegar a Salzburgo.

SALZBURGO – MELK – VIENA

Salzburgo fue una próspera ciudad austríaca gracias al comercio de la sal y un asentamiento ocupado por celtas y luego romanos, estableciéndose como obispado cristiano a partir del siglo VIII. La catedral actual es un edificio barroco consagrado a San Ruperto,

“En nuestro paseo por el Altstadt (casco antiguo) conoceremos la Marienplatz donde se encuentra el ayuntamiento y muy cerca la Catedral de Nuestra Señora, símbolo del catolicismo germano. El edificio original del siglo XII fue reemplazado en el siglo XV con una arquitectura tardo gótica que fue muy dañada en la Segunda Guerra Mundial. En su cripta están enterrados once duques de Baviera y un sacro emperador, Luis IV. Después de visitar Múnich, cruzamos la frontera a Austria para llegar a Salzburgo.”

“También
conoceremos
la fortaleza de
Hohensalzburg,
un complejo
militar del siglo
XV que está muy
bien conservado
y que ofrece
espectaculares
vistas sobre la
ciudad que vio
nacer a Mozart.”

considerado el fundador de la ciudad medieval. Visitaremos también la abadía de Nonnberg, fundada en el siglo VIII para monjas benedictinas, siendo el monasterio femenino más antiguo de Austria. También conoceremos la fortaleza de Hohensalzburg, un complejo militar del siglo XV que está muy bien conservado y que ofrece espectaculares vistas sobre la ciudad que vio nacer a Mozart. En nuestro camino hacia Viena, destino final de nuestra ruta imperial, nos detenemos en el monumental complejo monástico de Melk para conocer su iglesia, biblioteca y museo. Este monasterio benedictino fue fundado en el siglo XI gracias al apoyo del duque Leopoldo II de Austria, convirtiéndose en uno de los centros de producción de manuscritos más importantes de la Europa medieval. Su biblioteca alcanzó tal prestancia que uno de los personajes de ficción en el libro “El nombre de la rosa” (Umberto Eco) es un monje de Melk. La grandiosidad y el lujo barroco de la actual abadía demuestran los vastos recursos que se dispusieron con la llegada de los Habsburgo al poder y el traslado de la corte imperial a Viena.

VIENA

Es difícil pensar en la historia cultural de Europa sin Viena, capital imperial desde el siglo XIV y uno de los centros artísticos más importantes de Europa. Fue la residencia preferida de los sacro emperadores durante más de 500 años y manifestación de ello es la singular belleza y armonía arquitectónica que despliega esta joya a orillas del Danubio. La ciudad fue ocupada por ávaros y magiares tras la caída del Imperio Romano y conquistada y cristianizada por Carlomagno en el siglo VIII. El Museo de Historia del Arte de Viena alberga la impresionante colección de arte de los emperadores Habsburgo. Visitaremos también la Iglesia de la Orden Teutónica, construida en el siglo XIV, por esta milicia de caballeros monjes que nació en el contexto de las cruzadas de la Edad Media y fue pieza clave en la cultura militar germánica. Esta iglesia es la actual sede del gran maestro de esta orden de caballería. A pasos de esta iglesia se encuentra la Catedral de San Esteban, compuesta de una serie de estilos aplicados entre el siglo XII y XVI, aunque es fundamentalmente una iglesia que transita entre el románico y el

gótico. En la cripta ducal están los sepulcros de 72 miembros de la dinastía Habsburgo, pero el único sacro emperador enterrado en la catedral es Federico III (siglo XV), en un espectacular sarcófago.

VIENA

Cerramos nuestro recorrido histórico del Sacro Imperio con una visita al Palacio Imperial Hofburg que es parte del Museo de Historia del Arte. Para la historia del Sacro Imperio, la parte más relevante de este gran complejo palaciego es la cámara del tesoro que resguarda las principales joyas e insignias de la realeza imperial. Los objetos más destacados son las insignias imperiales: la corona del siglo X, realizada en el periodo otónida; la cruz imperial; la espada de Carlomagno y la lanza sagrada, insigne reliquia cristiana. Estos objetos se entregaban ceremonialmente en el rito de coronación y se resguardaron en Núremberg entre los siglos XV y el XVIII. A la regalia imperial se suma en esta exhibición el extraordinario manto confeccionado por artesanos árabes en Palermo para la coronación de Rogelio II, rey normando de Sicilia y suegro del sacro emperador Enrique VI. Hofburg fue el palacio residencial de los Habsburgo y los emperadores austrohúngaros por más de 600 años y hoy vive ahí el presidente de Austria. Los salones y habitaciones del palacio revelan el estilo de vida e intimidad de los emperadores, que lo habitaron hasta 1806 cuando se extinguió el Sacro Imperio. —

Más información

sobre este y otros

viajes grupales con

temática medieval en

WWW.EDADMEDIA.CL



La última foto del viaje junto a la estatua de Francisco II el último sacro emperador en la plaza del Palacio Hofburg.